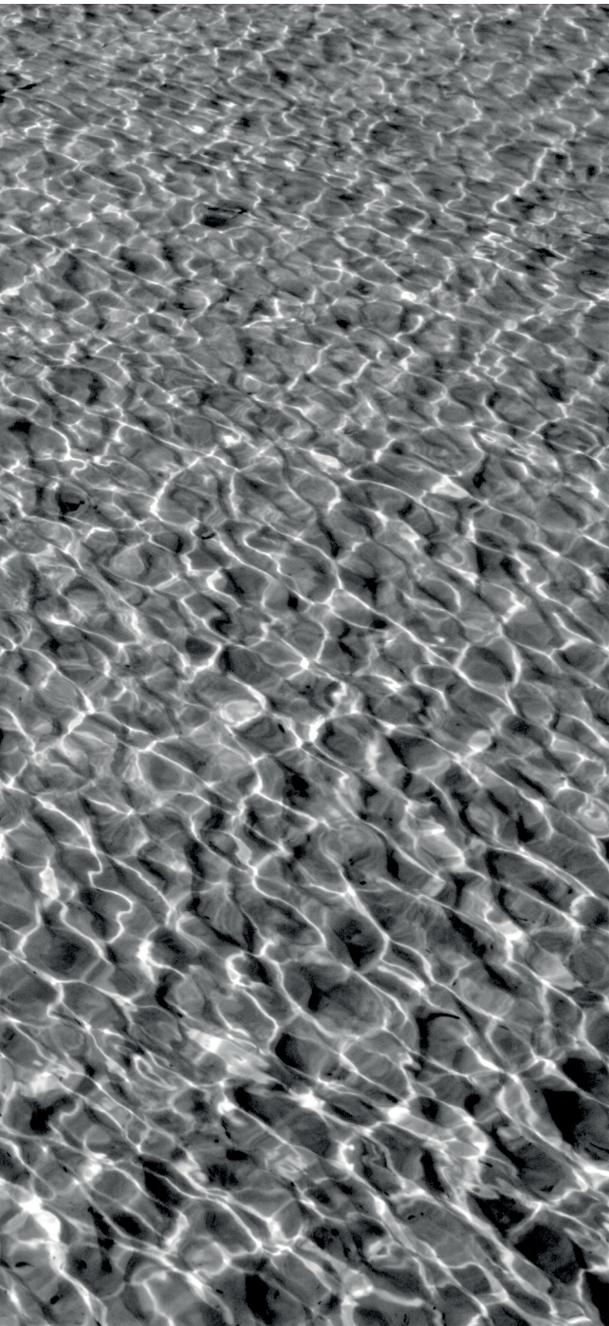

Fantasmas en el paraíso



Fotografías y textos: Gustavo Virzoso





El mar es el infinito, metáfora de la eternidad. Territorio de Poseidón, sirenas, tritones, dragones y pocos más.

El final de la vida nos llega a todos. Pensar en tener una vida eterna, aligera el peso de la existencia.

Como recuerdo que decía Ingmar Bergman: “La vida es un entrenamiento para la eternidad”.



Cuando te mueres una opción puede ser siempre el infierno. ¿Por qué ha de ser tan mal lugar? Yo sueño mucho en el infierno y no se está tan mal.

Tal vez el infierno sea un paso hacia el progreso, un inicio, volver a empezar. El fuego lo quema todo.

No creo que el demonio sea tan malo como lo pintan. Seguro que es una compañía muy sabia y grata.



Ni arriba ni abajo. La flecha indica hacia la derecha, según miramos. En medio.
Como el purgatorio que está antes del paraíso. Tal vez no esté mal del todo para empezar una existencia eterna. Algo más equilibrado, entre el bien y el mal. Una buena opción para purgarte y algún día alcanzar la hierba verde del paraíso.

